

dencial– establezca como ejes clave para el país y para la región.

Resulta contradictorio que en esta institución se haya nombrado en puestos clave a funcionarios de confianza del gobierno de Gabriel Boric, como la actual jefa de Fomento, quien ostentó el cargo de directora interina en la pasada administración; así como la actual jefa de Operaciones, ex funcionaria de confianza del director regional durante el gobierno de Michelle Bachelet. Tampoco se entiende que se mantenga al ex jefe de Operaciones del gobierno anterior en el Área Indap de Puerto Montt, toda vez que, habiendo sido subdirector en dicha administración, fue acusado bajo la Ley Karin. Dicho lo anterior, no se entiende cuál es la estrategia del delegado presidencial Cristian Palma ni de la directora nacional del Indap para llevar a buen puerto el proceso de instalación del actual gobierno. Esto en pro de la eficiencia fiscal mediante la reducción de la burocracia, la contención del gasto público, el combate al “despilfarro” y la eliminación de la “grasa fiscal”, representada en un sinnúmero de operadores políticos enquistados en esta y otras instituciones.

Lionel Alvarez

Los ajustes de Quiroz

● Chile, las últimas décadas, ha transi-

tado entre gobiernos de distintas sensibilidades políticas, con ejes y objetivos distintos, pero nunca nos habíamos enfrentado a una administración tan ideológica y desconectada de la realidad como la que hoy intenta imponer José Antonio Kast.

Hoy no presenciarnos una “estrechez fiscal”, sino una administración que gobierna a partir de sus privilegios. Una situación alarmante y dolorosa, pero previsible. Cuando por tu historia de vida nunca te alimentaste con el desayuno o el almuerzo de la Junaeb en un colegio público, es fácil ver el programa de alimentación escolar, que beneficia a más de 1,5 millones de estudiantes vulnerables diariamente, como un gasto. Si la tarjeta de alimentación de la Junaeb, en la educación superior, nunca te ayudó a “salvar el almuerzo de tus padres y hermanos más chicos”, es prescindible; si nunca tuviste que esperar un cupo para atención psiquiátrica o dental en el sistema de salud primaria o capacitarse en el Sence para conseguir un mejor trabajo, por que tu familia pertenece al 5% más rico del país, por cierto, que vistos en una planilla excel son el lugar perfecto para “hacer caja”. Eso es gobernar desde el privilegio.

Gobernar, desde la elite y un dogmatismo ideológico sin precedentes, tiene consecuencias devastadoras para millones de chilenos. Crear una crisis, con la suspensión del Mepco e impulsar un proyecto de ley “Tutti

Frutti”, que sólo beneficia al 1% de los más ricos, para después decir que la única respuesta, de cara al 2027, es un “ajuste de paradigma” a costa de la red de protección social, es despreciar a los millones que día a día trabajan por el bienestar de sus familias.

El oficio del ministro Jorge Quiroz a la Dipres es la hoja de ruta del dismantelamiento. Es una decisión política que materializa que los “ajustes” de Quiroz, nunca los pagarán los de arriba, sino que solo los sufriremos abajo. Los costos no los paga la elite, sino millones de chilenas y chilenos que ven cómo dismantelan un sistema de protección social que costó más de 30 años crear y fortalecer.

Decisiones como estas, nos mandatan a la ciudadanía y a sus representantes a articular una respuesta colectiva firme. Por ello, es urgente que seamos capaces de articular respuestas plausibles y técnicas a los horrores del ministro Quiroz y la administración del presidente Kast, no con la calculadora electoral, ni por proyectos personales, es esencial que lo hagamos por Chile y por nuestras familias.

Giovanni Rizzo, dirigente regional PS

Desempleo

● A juzgar por algunas reacciones, las actuales cifras de desempleo parecieran haber caído del cielo. Sin embar-